



PROYECTO DEL POSTULANTADO S.S. CC. DE COLOMBIA

HORIZONTE GENERAL DE LA FORMACIÓN INICIAL DE LA VICEPROVINCIA

Según el Plan General de Formación de la Congregación cada joven que ingresa al Postulantado se compromete a iniciar un proceso de formación, crecimiento y renovación que dura toda la vida.¹ Este proceso pretende ser integral, es decir, implicar todas las dimensiones del ser humano en una dinámica de discernimiento en la que la tarea fundamental es descubrir la voluntad de Dios para cada uno de los integrantes.

Esta búsqueda conjunta y comunitaria se realiza con la mirada fija en Jesucristo quien nos invita a seguirle asumiendo un compromiso histórico de cara al ser humano que sufre. La vida del Maestro de Nazaret es el referente fundamental de discernimiento debido a que toda ella fue una manifestación, una revelación de Dios en un contexto histórico concreto. El Dios en el que creemos, es el que nos revelado Jesús. Él es el medio y la clave para el acceso a Dios y para poder hacer experiencia de Él.

Junto a este referente esencial también está el contexto social, político e histórico de nuestro país que se caracteriza por ser una nación marcada por una historia de violencia de larga data, una política corrupta, una geografía variadísima con riquezas innumerables mal administradas por unos gobernantes que han intentado destruirla y no han podido.

En este proyecto se presentan objetivos y medios que permitan al joven discernir la llamada que Dios hace a cada uno con el objeto de responder a ella en un proyecto histórico de forma personal y comunitaria e integrar a los candidatos en la tradición viva de la Congregación iniciada por nuestros fundadores y encarnada en muchos hombres y mujeres, cuyo rostro más conocido es el de Damián de Molkaí.

Las directrices señaladas en este proyecto pretenden ordenar e integrar las actividades de una comunidad con las búsquedas que traen los jóvenes que inician su Vida Religiosa en el Postulantado en un ambiente de familia caracterizado por la sencillez, la calidez y la cordialidad.

¹ Cfr. Artículo 66 de las CC.



1. Presentación y diagnóstico

El proyecto del postulantado se inscribe dentro del horizonte formativo ofrecido por la Congregación de los Sagrados corazones de Jesús y de María que se presenta en el Plan General de la Formación Inicial, los aportes realizados por los Encuentros Trienales de formadores de América Latina y el Plan de Formación de la Viceprovincia de Colombia. Y se realiza inscrito en la realidad socio – eclesial del país en una casa de la Congregación; el proceso lo acompañan dos formadores, uno que desempeña el rol de responsable de la etapa y el otro que asume la economía.

Ahora bien, el contexto social y eclesial en el que se realiza el proyecto está marcado por varias situaciones que es necesario presentar por separado.

1.1. Situación social

El principal factor que caracteriza el modo de ser del pueblo colombiano es el desarrollo de la cultura neoliberal que promueve el mercado como el centro y el fin de la economía. Estamos en un momento histórico en el que en los ambientes cotidianos aparecen cantidad de multinacionales que, favorecidas por los tratados de libre comercio, promueven sus mercancías para saciar la sed de consumo incentivada por el mismo sistema en los habitantes. La oferta de productos nacionales e internacionales es cada vez más amplia, sin embargo, la capacidad de demanda no coincide con aquella por tanto se genera sistema de endeudamiento, produciéndose así el siguiente fenómeno: las personas pagan hoy, lo que consumieron el año pasado.

Este panorama contrasta con lo que se vive en el mundo campesino. Allí los “súper mercados”, los “centros comerciales”, las tendencias de la moda, el universo de las redes sociales, sólo se logra apreciar por la televisión, aunque algunos de estos productos van llegando a los campesinos de una manera más lenta. En el campo las posibilidades de vida a largo plazo son muy limitadas porque las generaciones mayores se dedican a los cultivos tradicionales, café, caña, frutas, entre otros. Los jóvenes permanecen en su lugar mientras están en edad escolar, después quienes quieren desarrollar un proyecto distinto al que ofrece la vida campesina se ven avocados a abandonar su tierra para emigrar a la gran capital. En el campo no hay posibilidades de educación superior y, por tanto, la vida profesional se desarrolla prácticamente en las grandes ciudades.

Desde este horizonte aparece un contraste serio que genera conflicto en la población: por un lado hay una sociedad que convierte todo lo que toda en mercancía y se inventa necesidades para fomentar el desarrollo del mercado. Por otro lado, están las faltas de posibilidades reales para acceder a las mercancías ofrecidas, falta de empleo, falta de oportunidades reales para desarrollar un proyecto vida con formación académica en los campos, aumento de la pobreza y los desplazados por el conflicto armado engrosan los barrios marginales al sur de la gran capital.

La gran mayoría de los jóvenes que se acercan a la congregación provienen del campo, de situaciones de extrema pobreza donde no hay mayores posibilidades de estructurar un proyecto de vida; sin mayor participación en la vida eclesial, pues la eucaristía se celebra cada mes o en algunos lugares, sólo en tiempos de navidad y semana Santa. Algunos si han participado en algún tipo de



trabajo pastoral, especialmente catequesis y trabajo con jóvenes. En todos los casos la formación en la fe es muy elemental.

Junto a esto se constata que gran parte de los jóvenes que ingresan a nuestra comunidad provienen de familias disfuncionales, monoparentales y, en algunos casos, con situaciones de mucha violencia o abandono emocional por parte de los padres hacia los hijos. En este tipo de familias no aparece con claridad una identidad religiosa, ni tampoco un compromiso eclesial mayor. En algunos de los casos, uno de los miembros ha tenido contacto con la parroquia ejerciendo algún tipo de rol pastoral. Por ejemplo, los postulantes que han ingresado en los últimos tres años son en su totalidad 15. El 80% de ellos provenía de un hogar monoparental, en el que aparece la madre haciéndose cargo de la familia completa. En los otros casos el padre aparece de forma violenta generando heridas y grandes vacíos afectivos en los hijos.

1.2. Situación eclesial

A nivel eclesial estamos en un momento de crisis, de transición y de reflexión que se lleva a cabo en desde diversos ámbitos sobre la sobre la misión de la Iglesia, que surge a partir de los grandes problemas de la sociedad. ¿Cómo hacer que la Iglesia realice su misión?

Cuando se habla de crisis se refiere a diversos factores: uno sería al interior de la Iglesia misma que ha ido perdiendo credibilidad a causa de diversos escándalos que generan indignación ética en la sociedad, especialmente los referidos a los delitos sexuales que han generado daño a niños y jóvenes.

El otro factor está relacionado con la creciente secularización y la polarización religiosa debido al creciente aumento de movimientos cristianos que presentan ofertas muy variadas y que genera confusión y división en el pueblo.

También se podría hablar de un tercer factor que está relacionado con la manera poco eficaz de llevar a cabo la evangelización.

Todo esto ha generado reflexión en muchos niveles de la iglesia misma que ha llevado a preguntarse cómo asumir el reto de la Nueva evangelización, como generar una formación sacramental en clave vocacional, cómo acompañar de una manera más orgánica las diversas vocaciones que surgen en la Iglesia.

Nosotros hemos venido haciendo desde el equipo de formación una reflexión que nos ayude asumir el reto de la pastoral vocacional que se inscriba dentro de los procesos de evangelización que tenemos y que pueda generar un proceso adecuado de acompañamiento a las vocaciones que se acercan a nuestra Congregación, de tal forma que se puedan no sólo conocer los candidatos, sino también realizar un itinerario de pastoral vocacional que permita a los jóvenes discernir su vocación a la vida Religiosa Sagrados Corazones.

Como elemento fundamental de contexto a nivel de Congregación, se aprecia que en los últimos años hemos venido notando una disminución notable en el número de candidatos para nuestro



Instituto de Vida Consagrada. Esto tiene múltiples causas. La primera podría ser por causas internas en las que sobre sale el no tener un hermano de tiempo completo para que se dedique a la Pastoral Vocacional, el no tener un proceso de pastoral juvenil que forme a los jóvenes y que les ayude a discernir su vocación humana y cristiana, el no contar con hermanos que acompañen a los jóvenes que aparece en nuestras obras con alguna inquietud vocacional. La segunda podría ser de carácter contextual. En nuestro país se observa de manera paulatina un crecimiento del secularismo el cual hace que en la mayoría de institutos de vida Consagrada disminuya el número de candidatos. Además de esto, en general, a nivel eclesial la vida diocesana es la más difundida y es ésta el primero horizonte que el joven común encuentra como posibilidad de elección.

Junto a lo anterior cabe afirmar que el la vocación a la vida religiosa hoy cada vez se hace más difícil por todo lo que ello lleva consigo. La vida diocesana resulta ser más atrayente por lo que ésta implica a nivel económico.

2. DEFINICIÓN

Según el Plan General de la Formación Inicial de la Congregación (PGFI), el Postulantado es una etapa “orientada al discernimiento inicial de la vocación en un mejor conocimiento mutuo por parte de la Congregación y el candidato”² y en las Orientaciones básicas para la formación inicial de América Latina (OBFIAL), se señala: “El postulante es la primera etapa del proceso, se acentuará principalmente la vida comunitaria ofreciendo herramientas teórico – prácticas para vivir la libertad y responsabilidad de cada uno de los formandos como base indispensable de convivencia y testimonio fraterno y sobre la cual, las etapas siguientes irán entregando sus aportes específicos: vivencia de los votos, oración y vida espiritual, estudios teológicos, actividad pastoral³, entre otros”.

Esta etapa tiene como orientación fundamental ser un espacio comunitario en el que el joven que llega a la Congregación pueda iniciar su vida Religiosa, descubrir cómo hermanos concretos viven este proyecto y cómo es posible integrar en la vida comunitaria el trabajo apostólico, la vida de oración, los estudios y la relación con la gente.

De acuerdo al Plan de Formación de la Viceprovincia dicho proceso tiene una duración de dos años estructurados en cuatro momentos.

3. OBJETIVO GENERAL

Constituir una comunidad formativa que ofrezca un proceso de acompañamiento personal y comunitario a los candidatos en el inicio del proceso formativo que les permita conocerse, conocer la Congregación, fortalecer su formación intelectual, vivir experiencias de pastoral de tal modo que sea una manera de iniciarse en la vida religiosa para que se pueda discernir la vocación a la vida Sagrados corazones en la viceprovincia de Colombia e integrarse dentro de la formación que tiene un carácter internacional⁴.

² Cfr. PGFI, “PLAN GENERAL DE LA FORMACIÓN INICIAL: Criterios y orientaciones para la Formación inicial” (Congregación de los Sagrados Corazones (capítulo General 1994, Roma – junio de 1995) N° 117

³ Orientaciones básicas para la pastoral vocacional y la formación inicial Sagrados Corazones en América Latina, México 1992, N° 42

⁴ .PFIVC, Plan de la Formación inicial de la Viceprovincia de Combia, 2003 (objetivo del postulante)



4. OBJETIVOS PARTICULARES

1. Acompañar al joven en su proceso de conocimiento para que discierna su vocación bautismal y pueda dar un sí consciente a Jesús.
2. Iniciar a los candidatos en vida cristiana desde una comunidad formativa, de tal manera que se ofrezcan elementos catequéticos que ofrezcan elementos básicos para una identidad cristiana.
3. Ofrecer herramientas a nivel psicológico – humano – espiritual para que el joven leer, sanar y descubrir el paso de Dios en historia personal, familiar y eclesial.
4. Generar una experiencia de vida Comunitaria que se convierta en el contexto religioso desde el cual el joven viva, ore, estudie, trabaje y se proyecte.
5. Ofrecer algunas bases para el desarrollo intelectual de los candidatos, y cuidar que vayan en coherencia con la respuesta de fe y el llamado de Dios.
6. Ofrecer diversas herramientas para la revisión, sanación e integración de la historia personal de cara a la opción de ser religioso ss.cc.
7. Ofrecer a los candidatos herramientas de carácter psicológico que les permitan conocerse y profundizar en su opción de vida.
8. Consolidar la decisión, de querer consagrar la vida a Dios como única búsqueda del proceso.

5. MEDIOS

Se presentan algunos medios transversales a las cuatro etapas que dura el postulante como el horizonte desde el cual se vive la experiencia. Estos elementos antes que ser medios pedagógicos desean ser el espacio humano, comunitario y existencial desde donde se realiza la etapa.

5.1. El acompañamiento

“El responsable de la etapa asume la tarea del acompañamiento personal y de la comunidad. Esta tarea está encaminada a promover el bien de toda la persona, de acogerla con bondad, de escucharla con interés, ayudar para que con transparencia busque la voluntad de Dios. Es un trabajo procesual y definido en cada una de las dimensiones a partir de un proyecto personal y comunitario.”⁵ El acompañamiento se hará en dos campos: El acompañamiento formativo a nivel personal a través de encuentros cada quince días en el que se trabaja a nivel psico – histórico - espiritual y el acompañamiento a la comunidad en su dinámica de crecimiento y búsqueda conjunta de la voluntad de Dios. Las tareas centrales que se revisan son:

- Elaboración del **proyecto personal y comunitario** que esté acompañado por el responsable de la etapa.
- Experiencia intensa de **vida comunitaria**
- **Elaboración de la historia personal e integración de los elementos más significativos.**
- Participación en la **vida pastoral (apostólica)** Desde nuestro propio carisma nos proponemos preparar a los jóvenes para servir a la Iglesia Colombiana, desde el ámbito social, educativo, parroquial y la internacionalidad con identidad Sagrados Corazones.

⁵ PVRA y PFIVC, proyecto de vida religiosa apostólica y plan general de la formación inicial de la Viceprovincia de Colombia 2003.



- Fundamentación y **práctica de la caja común** donde se aprenda a compartir los bienes materiales.
- La **iniciación en la vida de oración**, para lo cual se ofrecen algunas herramientas básicas que le permitan al joven hacer un itinerario formativo que le permita crecer en este aspecto.

5.2. La auto y hetero formación

La formación de un ser humano es un desafío complejo en el que intervienen múltiples factores. Desde el Postulantado se quiere generar la convicción de que el joven que ingresa requiere de otros que le ayuden a formarse, pero quien toma esta decisión es él mismo. Por tanto, el proceso formativo busca que cada joven se vaya responsabilizando progresivamente de sí mismo, en un ambiente de apertura y corresponsabilidad (hacia la comunidad y los formadores), en todo lo que le compete para su crecimiento integral.⁶

Se ha de lograr un grado de corresponsabilidad y seriedad del proceso para que cada uno se descubra como el primer responsable del crecimiento que tiene como meta fundamental discernir el modo específico que se le quiere dar a la Vocación recibida en el bautismo.

5.3. El trabajo apostólico

Es fundamental que el joven que aspira a la Vida Religiosa desde el principio se inserte en un contexto pastoral se convierta en horizonte práctico – vital desde donde él se inspira para discernir su vocación. Con esto se quiere que el joven esté en contacto con los problemas reales de la gente: la pobreza, las dificultades para encontrar trabajo, las diferentes formas de relación con Dios desde la religiosidad popular, el mundo de los jóvenes, entre otros.

Además de esto se procura que el joven en proceso de discernimiento no se desconecte de su mundo real del cual proviene, que, por lo general, es un contexto campesino de pobreza y dificultades para la sobrevivencia.

6. LAS ETAPAS DEL PROCESO.

a. **Iniciación.** Fraternidad: acogida, diálogo, escucha y compartir

Definición: El ingreso al postulantado está marcado por el cambio de vida, se pasa de vida familiar a la convivencia de experiencias parecidas al inicio de vivir “vivimos nuestro carisma y misión en comunidad”; viene luego la inducción al mundo académico, compartir la fe y abrirse a iniciar un proceso formativo.

(Tiene un gesto simbólico central que es la entrega de la cruz ss.cc.)

⁶ PFIVC, N° 3-3



Del candidato se espera: capacidad de integración el candidato en el nuevo ambiente, con todo lo que se exige: sana renuncia a la familia, a las dependencias afectivas, a lo propio y capacidad de recibir los lineamientos de la formación, conocimiento del carisma e inicio del discernimiento personal e integral, permitiendo así conocer, y profundizar en su vocación.

La integración en el nuevo estilo de vida, tendrá en cuenta su origen, la familia, y el entorno de donde procede el candidato. Deseamos ofrecer una continuación de la fe adquirida en el hogar en una actitud de apertura a la Acción del Espíritu que actúa en la vida diaria de la comunidad formativa.

Objetivo: Procurar una adecuada integración del candidato en la primera etapa formativa propuesta por la Congregación, etapa marcada por la novedad de la vida en comunidad, conocimiento del carisma,⁷ estilo de vida y el crecimiento integral de la persona.

METAS QUE SE ESPERAN ALCANZAR

- El hermano se ha inserto en un nuevo estilo de vida.
- Ha logrado distinguir algunos aspectos de la vida comunitaria (hacer juntos – orar juntos – trabajar juntos – planear juntos).
- Ha iniciado un estilo de oración comunitaria en forma sencilla que le permita integrar lo vivido dentro de su dinámica de fe.
- Ha comenzado a dar los primeros pasos en la confianza para decir lo que le pasa: expresar sus sueños, ilusiones, miedos, ansiedad, preocupaciones, nostalgias, entre otros.
- Abre un espacio para expresar lo que no le gusta, las rabias, lo que no entiende.
- Ha entrado en una dinámica de hacer silencio en ciertos momentos importantes de día.
- Descubre los dones y retos que tiene el vivir con otros hermanos dentro de un mismo proyecto.
- Asume una formación académica más intensa.
- Descubre algunas habilidades pastorales y las comienza a poner en práctica.

Algunos medios:

- Mediante el acompañamiento personal; se estructura en un plan- programa, un horario y según las necesidades de cada formando.
- Ayudante a ver la experiencia de Dios misericordioso, manifiesto en la persona de Jesús, constatar su acción en cada uno.
- El ambiente de alegría, de libertad y de fraternidad,⁸ es el que facilita a esta etapa llegar con madurez, se sugiere el espíritu creativo, la responsabilidad personal y la participación.
- Adecuada integración a la vida comunitaria. Se requiere capacidad de diálogo y apertura.
- Elaborando el proyecto comunitario y personal; ser protagonista del proceso.
- Generando espacios de conocimiento mutuo y de dialogo con el responsable de la etapa.
- Ofreciendo herramientas que permitan el conocimiento de las Sagradas Escrituras, tales como Talleres, lectura permanente de la Palabra a nivel personal y comunitario entre otros.

⁷. PGFI N° 119

⁸. PGFI N° 132



- Motivar y acompañar la lectura de algunos textos espirituales, tales como la vida y “obra” de los fundadores, del padre Damián de Molokai, de algunos padres de la Iglesia, etc.



b. Afianzamiento La afectividad amistades, identidad, espiritualidad

Definición: Mayor responsabilidad para trabajar aspectos que conduzcan a la madurez de acuerdo con la edad. Es propio del postulante el inicio del discernimiento de su vocación a la vida religiosa en la Congregación, y se hace mediante el acompañar los procesos de cada uno, de acuerdo a su ritmo y a su estructura personal; el candidato en un proceso va confrontando la vocación y la vida que deseamos compartir. Descubrir actitudes claras de renuncia, por ejemplo: un sano desprendimiento de la familia, de las relaciones afectivas, de los bienes propios, etc. incentivar el desarrollo de la persona en el conocimiento de sí mismo y en el desempeño de las responsabilidades comunitarias, el uso de la libertad, amistad, afectividad y sexualidad.⁹ (Elemento simbólico de esta etapa es la entrega de la Regla de vida)

Objetivo: Constatar en el postulante, mayor profundización en el proceso personal e integral, esto significa, que hay crecimiento y madurez en la aceptación a la presentación del Plan Formativo del Postulantado.

METAS QUE SE ESPERAN ALCANZAR

- El joven ha alcanzado un cierto nivel de confianza y transparencia con el formador.
- Se ha elaborado un relato sobre las relaciones más importantes que el hermano ha tenido durante toda su historia y que son significativas en el presente de su formación.
- Ha realizado una integración en la comunidad que le permite asumir con más realismo la vida comunitaria.
- Ha evidenciado las primeras crisis de realismo que le permiten purificar su imagen de la Congregación, de los hermanos y de sí mismo.
- Ha realizado una lectura creyente de su identidad sexual, su relación con la mujer y con los del mismo sexo.
- A través de la lectura espiritual ha logrado asumir desde su interior un contacto más profundo con Dios.
- Ha logrado integrar en sus ámbitos cotidianos algunos aspectos formativos que ofrece el CER y las reflexiones en comunidad.
- Conoce lo que significa una comunidad formativa.
- Ha participado en retiros que le han permitido vivenciar algunos elementos del carisma ss.cc.

Algunos medios

- Formando en el carisma de la Congregación, el compromiso pastoral (apostólico) reflexión compartida en este campo;

⁹. OB FI AL N° 152



- aprovechando la herramienta psicológica para el crecimiento comunitario, y las relaciones interpersonales.
- Confrontado el discernimiento personal y comunitario: (acompañamiento, y corrección fraterna)
- Asumiendo responsabilidades en el trabajo y las actividades comunitarias.
- Evaluando los contenidos adecuadamente por los responsables del proceso y por la comunidad.
- Practicando la dirección espiritual como experiencia de acompañamiento y purificación del proceso;
- Afianzando la participación y vinculación personal en el proceso “integral”;
- Generando espacios donde se ponga en común, experiencias vividas por cada uno de los postulantes.

Al concluir esta etapa, (primer año) se ha de evaluar el proceso entero, y ha de ser de crecimiento, con una madurez correspondiente a la exigencia de vida comunitaria, estudios, vida de oración, afectividad y sanas relaciones interpersonales.

- c. Consolidación:** Nuevas formas de relación con (familia, cosas, lugares, gustos, personas, Apertura a la internacionalidad).

Definición: Etapa orientada a preparar el camino hacia el noviciado con sus particularidades y su carácter de experiencia internacional. Para esto se busca cimentar el camino desde las crisis, las experiencias más consolidadoras y el ritmo de vida comunitaria más interiorizado, una vida de comunidad marcada por la sencillez, la oración, el trabajo y el estudio. Conviene señalar que: “vivimos nuestra vocación y misión en comunidad” Desde el inicio, el candidato, entra en un ambiente “fraterno”, proceso comunitario cada vez más intenso, donde él mismo va descubriendo su valor para la propia realización; con una participación libre y activa. Tener en cuenta el acompañamiento de cada uno, de tal manera que haya un crecimiento y maduración de su personalidad.

Esta etapa está caracterizada por una mayor hondura en la vocación, y además se observa que la madurez que cada joven corresponda a las búsquedas más profundas.

De igual manera, en esta etapa ahondaremos en lo más propio de la espiritualidad de la Congregación: La Eucaristía, Adoración, el Servicio a la Iglesia y el Celo apostólico y inicio del estudio del Itinerario Espiritual. Se insistirá en el acompañamiento espiritual y personal para que a través de esta experiencia se pueda vivir la acción de un Dios misericordioso.

Hacer más efectivo el proceso comunitario en el discernimiento, de tal manera que se integre más la persona en el proceso de vida religiosa ss.cc. y se vaya configurando la identidad y pertenencia a la Congregación (El elemento simbólico de esta etapa son las promesas de vivir los consejos evangélicos con el logoss.cc) y la imagen de la Reina de paz.



Objetivo: Lograr una experiencia de vida comunitaria en torno a la persona de Jesús¹⁰ en la que participen activamente todos los miembros de la comunidad y les ofrezca herramientas para tomar la decisión de participar en el Noviciado Interprovincial.

METAS QUE SE ESPERAN ALCANZAR

- Se ha establecido una relación nueva con la familia.
- Se ha iniciado una formación académica en la Universidad que le permite adquirir hábitos de estudio y reflexión.
- Se logra apreciar una vida interior más rica, cultivada en la que se integra el acompañamiento formativo, la oración y la lectura espiritual.
- Se ha elaborado una síntesis integrativa de la historia familiar enriquecida con los aportes de la psicología y la espiritualidad.
- Se ha participado en retiros espirituales que han ofrecido herramientas para el discernimiento del proyecto vida.
- El candidato ha elaborado, compartido y evaluado su proyecto de vida dentro de un proceso de discernimiento vocacional.
- Se ha generado un ambiente comunitario en el que a través del diálogo se van abordando los conflictos inherentes a la vida comunitaria misma.
- Se logra asumir una estructura de oración personal.

Algunos medios

- Participación activa en la vida comunitaria, que sea libre y adecuada de acuerdo al proceso.
- Práctica del discernimiento personal y comunitario, con espacios de corrección fraterna.
- Valorando la vida común como instancia para el discernimiento personal del proceso formativo.
- Colocando en la oración común su propia experiencia de vida personal, y las diversas realidades que la circundan.
- Convicción a vivir con libertad y siendo corresponsable con los demás hermanos, con quienes vive y trabaja en una proyección apostólica, generando con ello una mejor relación de respeto, acogida, empatía y vivencia de comunidad.
- Dictando talleres sobre la “personalidad”: curso de afectividad y sexualidad, conversas comunes y experiencias personales sobre la vida religiosa y vivencia de los consejos evangélicos.
- Motivando espacios de reflexión y oración orientados y dirigidos tales como retiros, desiertos, momentos y tiempos litúrgicos.
- Generando espacios para el conocimiento del carisma, estilo de vida y acentuaciones apostólicas de la Congregación.
- Estudio e interiorización de la Regla de Vida, las Constituciones, Estatutos y otros documentos de la Congregación y de la Viceprovincia.
- En el proyecto personal y comunitario se tendrá presente el estudio del Itinerario Espiritual que la congregación

¹⁰ OBFI AL, N° 151



d. Decisión. Disponibilidad. Servicio, libertad, apertura a la trascendencia

Definición: Es el prenoviciado periodo especial para asumir libremente la etapa del Noviciado como un proceso que permite un profundo encuentro con Dios en su vocación.

El candidato se hace protagonista de la propia formación. Al término de ésta, ha de haber adquirido de manera progresiva la capacidad de oración personal y comunitaria, la vivencia de la Eucaristía y la Adoración; una vivencia de fe marcada por la experiencia de vida religiosa y en ella la práctica de los consejos evangélicos. Haber adquirido la madurez y libertad de pedir y desear consagrar su vida a Dios. Un mayor conocimiento de la Congregación y de su carisma. (El elemento simbólico de esta última etapa es la elaboración y presentación de la carta de petición y aceptación para el Noviciado)

Objetivo: Consolidar el proceso integral del candidato: adquisición de una clara madurez personal y de convivencia comunitaria, que de confianza de asumir libre y responsablemente la continuidad del proceso.

METAS QUE SE ESPERAN ALCANZAR

- El candidato ha logrado realizar una síntesis de lo vivido durante los dos años de postulante, la cual ha conversado con su formador respectivo.
- Ha alcanzado un cierto grado de lucidez y madurez con respecto a vocación.
- Ha discernido en compañía de su formador la posibilidad de participar en el Noviciado Interprovincial.
- Ha interiorizado una comprensión más profunda de sí mismo a la luz de lo que ha descubierto tanto en el acompañamiento personal con el formador, como en el acompañamiento psicológico.
- Ha desarrollado herramientas que le permiten interactuar de una manera sana en comunidad.
- Ha superado algunas crisis de fe, vocacionales que se han generado por problemas en las relaciones de la comunidad.
- Ha evaluado su actitud pastoral.
- Ha crecido con respecto a su integración en la Viceprovincia.
- Ha elaborado una carta para ser admitido al Noviciado Interprovincial.
- Ha adquirido la capacidad para hablar en la comunidad del manejo de sus bienes.

Algunos medios

- Ejercicios y prácticas orientadas a la autoformación y heteroformación.
- El acompañamiento espiritual formativo que le ayuda a responsabilizarse de sí mismo y de su opción de vida, como camino de crecimiento en la vida religiosa que parte desde el auto-conocerse, hasta formar los criterios que hacen personas capaces de entrar en la dinámica evangélica, de ofrecer la vida libre y gratuitamente por el Reino de Dios.
- Madurez y Libertad para pedir por escrito al superior mayor, su admisión al Noviciado.
- Adecuada capacidad para las renunciaciones, en lo personal, familiar y afectivo.
- Adecuada postura frente al mundo social, sensibilidad por los pobres y el interés de conocer y valorar sus raíces y costumbres.



- Desarrollo intelectual, haber adquirido las herramientas y bases necesarias para un estudio filosófico - teológico adecuado a los tiempos de hoy, haciendo énfasis en el estudio de Sagrada Escritura, Teología pastoral, historia de la Filosofía, y el estudio de una lengua moderna (Inglés).

7. DIMENSIONES DE LA FORMACIÓN

7.1. Dimensión humana

La dimensión humana es la base sobre la cual se articula y desde la cual se articula el proceso formativo. Cada uno de los candidatos aportará su propia experiencia en una primera etapa. Luego, orientada en el proceso formativo, haremos énfasis en el lema “vivimos nuestra vocación y misión en comunidad”, hacia allá tendremos que apuntar, formar religiosos capaces de llevar una vida compartida y fraterna, aprender a trabajar en equipo y en otras instancias comunes. Tendremos que desarrollar un proceso de crecimiento en cada candidato, para lo cual nos urge el acompañamiento en todo el proceso de tal manera que logremos hacer que sean ellos mismos los protagonistas de la formación, capaces de tomar decisiones libres que respondan a sus propias búsquedas.

7.2. Dimensión comunitaria

Desde el inicio de la formación se procurará que la respuesta personal a Dios se viva en comunidad. Para esto nos ayudará el programa del Postulantado, el Proyecto de vida y los documentos de la Congregación: (el PGFI, de la Congregación; El PGFI de la Viceprovincia de Colombia; Las Orientaciones Básicas para la Formación en América Latina; las Constituciones, los Estatutos y la Regla de vida entre otros documentos) La reunión comunitaria nos ayudará a tener una permanente atención a la vida, y en ésta, confrontarla, esto es, buscar cada vez más las relaciones fraternas, que serán el resultado de una constante revisión de nuestra propia vida en comunidad. Se privilegiarán espacios tales como los retiros y jornadas de la comunidad, los momentos de encuentro común, las fiestas, trabajo en equipos, etc.

7.3. Espiritualidad

La dimensión espiritual, como las demás dimensiones, está presente como realidad transversal en todo el proceso. Los elementos centrales que se abordarán serán: la vocación bautismal, como realidad de la cual participan todos los creyentes que se concreta en el seguimiento de Jesús como Sacramento del Padre. Desde ahí se estructura un estilo de vida sencilla, capaz de formar en la opción por los pobres, dispuestos a servir a Jesús en medio de los más necesitados. Nos refuerza lo anterior, el llevar una vida sobria y sencilla, la disposición de la casa y el uso de las cosas, la revisión de vida y la búsqueda de una vida pobre y humilde fortalecida por la simplicidad de Jesús.

7.4. Dimensión apostólica.

Siempre será una constante mantener un equilibrio, entre la vida teórica y la práctica, es decir, entre lo que deseamos vivir y la realidad misma de las personas. La acción pastoral será el sentido dinamizador de la vocación, ahí se concretiza el servicio al Evangelio. Es fundamental comprender



que buscamos ser contemplativos en la acción. No nos formamos para ir a misión, sino que nos formamos en – la – misión.

Una experiencia de pastoral juvenil, ayuda bastante para iniciar el proceso apostólico de los formandos, tenemos que formarnos para enseñar el Evangelio; al iniciar la etapa las pequeñas cosas marcarán el ritmo de una pastoral bien hecha. Por ejemplo, la experiencia de encuentros con las hermanas ss.cc.; con laicos en las distintas obras, teniendo presente que el servicio pastoral de los postulantes consistirá en un primer momento en el compartir su experiencia de fe en los diversos grupos pastorales sin ejercer un liderazgo en los mismos.

7.5. Formación intelectual.

El estudio y desarrollo intelectual es un medio para enriquecer la experiencia de Dios en cada uno, y nos capacita para un mejor desempeño de la misión y anuncio del Evangelio. La formación intelectual, tendrá algunos contenidos para dicho propósito; por tanto, la comunidad y el trabajo pastoral, serán los espacios propios para la confrontación y aplicación. De acuerdo a lo anterior tendremos presente lo que nos propone las orientaciones básicas dadas por la CIAL: “el estudio deberá cumplir tres funciones: alimentar la vida de fe personal, dinamizar la comunidad de vida evangélica y preparar para el servicio de la actividad pastoral”¹¹.

Para esto nos ayudará el trabajo en grupo dentro y de comunidad, con exigencia académica, mediante talleres de Lectura y escritura; curso de nivelación pre - ICFES, comprensión de lectura, Curso sobre las Sagradas Escrituras y presentación de trabajos escritos. Uso de la biblioteca de la comunidad, el hábito de la lectura, entre otras auto exigencias. Por otro lado la integración a los Institutos de vida Religiosa (CER) y a otras instituciones.

8. ALGUNOS CONTENIDOS TEMÁTICOS

Los contenidos se darán con base a las áreas de formación inicial establecidas para esta primera etapa. Entre ellos están:

8.1. EL CURSO BÍBLICO

Buscamos ofrecer herramientas para la oración y la misión mediante la comprensión bíblica en general, saber manejar la Biblia y hacer pequeños ejercicios de lectio Divina

- El curso contará con un horario dentro del programa de la formación durante los dos años de postulantado.
- Cada sesión se estructura en dos momentos: el primero será de carácter teórico y el segundo de carácter práctico.

8.2. ESPIRITUALIDAD Y CARISMA

¹¹ OBFIAL, No. 120



Conocer algunas bases claras del carisma de la Congregación; señalar la historia y los elementos fundamentales del mismo (corazón misericordioso). El lema: “Contemplar, Vivir y Anunciar el Amor misericordioso de Dios”. Para esta tarea, nos ayudará el conocer los documentos de la Congregación, la vida de los fundadores, el padre Damián de Molokai, las celebraciones de las fiestas propias de nuestra familia religiosa.

Tendremos que contextualizar la historia y la vida que vivimos hoy, para que el conocimiento del carisma nos oriente y nos haga poner a la disposición de la Acción del Espíritu, en la madurez de nuestra vocación.

En un taller especial sobre la oración, presentaremos algunas formas que faciliten una rica experiencia de oración comunitaria y personal. Además, llegar a consolidar un ambiente propicio de vida fraterna en la vivencia de la Eucaristía y de la Adoración, llevada a la acción pastoral.

8.3. PASTORAL

Queremos ofrecer herramientas para la misión, de tal manera que el estudiante tenga bases para compartir su fe y enseñar la Palabra de Dios a las demás personas, mediante dinámicas, trabajo de grupos, diálogos etc.

8.4. ICFES

Buscar elementos que ayuden a nivelar la calidad de los estudios y así adquirir el puntaje necesario para acceder a la universidad, éste deberá adquirirse en el espacio de un año.

Ofrecer métodos de estudio, de comprensión y formas de evaluación. Señalar los contenidos temáticos y hacer que se asimilen mediante evaluaciones, incluso en dinámicas de modo competitivo.

8.5. CURSO DE AFECTIVIDAD Y SEXUALIDAD

Nos afianza en la formación integral de cada uno como persona, y nos orienta en las búsquedas más profundas de la opción por la vida. Se abordarán temas que van desde el auto - conocimiento hasta temas que tienen que ver con los votos de la vida consagrada; además, ayudará al candidato a verse en profundidad, con sus dones, desafíos y tareas para asumir decisiones libres frente a la opción de vida. Otros talleres que según el proyecto nos pueden ayudar: curso de sistemas, taller de cocina; taller relaciones públicas o comunicación oral, entre otros. Durante el primer semestre este curso lo ofrece el CER. Después se habla de lo vivido en reunión de comunidad.

8.6. Curso de inducción a la Biblia

Se trata de un espacio ofrecido por la Conferencia de religiosos de Colombia que ayuda a los postulantes a tener un contacto con la Palabra de Dios con el objeto de fortalecer su vida oración desde ella y a comprender los grandes horizontes de la vida desde la espiritualidad bíblica.

8.7. Curso de lecto – escritura



Se constata que los jóvenes que llegan al postulante vienen con enormes vacíos académicos, especialmente con poca capacidad para leer y escribir bien. En el postulante se les ha ofrecido algunas herramientas para mejorar la ortografía y la lectura. Éste se ha realizado especialmente en el primer semestre que tiene un carácter más introductorio.

8.8. Curso de música

Es necesario que al principio del año los postulantes conozcan los cantos básicos de nuestra liturgia, no sólo para hacerla más viva, sino para que el candidato se vaya haciendo parte de nuestra identidad congregacional que no sólo tiene un modo concreto de vivir la liturgia, sino que presenta una estructura formativa en la fe ayudada por el canto. Durante los años anteriores el curso de canto ha sido asumido por un profesor distinto de los formadores.

8.9. La lectura espiritual

Desde el primer semestre los postulantes deben adquirir el hábito de la lectura espiritual que ha de ser tema de conversación en el acompañamiento personal y dentro de la reunión de comunidad. Se trata de presentar un texto de espiritualidad que esté al alcance de su comprensión que les permita iniciar un camino de crecimiento espiritual. Durante los últimos años los autores que han orientado este ámbito han sido: José María Castillo, Anselm Grüm y Henry Nouwen. Para llevar a cabo esto se asigna una hora de lectura y un momento para compartir lo que cada uno va procesando. Hay un retiro en el que se integra en el horizonte de la dinámica de crecimiento el aporte del autor que se ha trabajado.

9. SERVICIOS PRÁCTICOS PARA ANIMAR LA COMUNIDAD

El responsable: Anima la comunidad, está atento al bienestar de los hermanos, en especial de la salud de cada uno; prepara la reunión comunitaria con el responsable de la etapa; delega las funciones de la casa, reparte los servicios semanales y diarios de aseo, cocina, basuras, etc. además procura atender las visitas. La preocupación fundamental del responsable de la comunidad son los hermanos mismos, son ellos el centro de interés y desde ellos se piensa el ritmo del diario vivir.

El ecónomo: Su principal función es administrar la caja común, cuida que los gastos sean adecuados a lo que la comunidad desea vivir religiosamente; paga los servicios de la casa y presenta las cuentas a la comunidad de los gastos generales; para esto se ayuda del Ecónomo de la casa, (formador). Su tarea es aprender a manejar los bienes en el contexto de la vida religiosa, para ello va aprendiendo algunos criterios básicos tales como: el sentido comunitario de los bienes como medios y no como fines en sí mismos, el sentido del ahorro, el aprender a no desperdiciar dinero, alimentos o el mismo tiempo.

El liturgo: Es quien anima la vida de oración, sugiere alguna ambientación, recuerda los tiempos litúrgicos, y es quien delega los turnos de preparar y animar la oración de la comunidad (esta se prepara por parejas) trata de que en lo posible no se crucen con otros servicios de la comunidad como la cocina, etc. El liturgo recibe una primera capacitación por parte del responsable de la etapa para que pueda orientar los momentos centrales del año litúrgico vivido en comunidad.



Deporte y recreación: Motiva la práctica del deporte en la comunidad, organiza los horarios para dicha actividad y busca los lugares adecuados para ello, además anima los momentos lúdicos y gratuitos de la comunidad de.

Procurador o encargado de los alimentos: Es quien suministra los alimentos y las cosas comunes de la casa, cuida de que en la alacena haya los suministros necesarios para el sostenimiento de la comunidad. Elabora la lista de los alimentos, asesorando por la señora que los prepara. Presenta cuentas de los gastos al ecónomo formador.

El mantenedor: Es quien cuida de la casa, invita a mantener el orden y limpieza. Está atento al funcionamiento de las instalaciones, que no haya gastos innecesarios de luz, agua, gas, etc. Cuida y mantiene el taller y riega las plantas.

Bibliotecario y computadores: Mantiene los libros ordenados, y la biblioteca apta para el uso adecuado, archiva los periódicos y revistas. Otro servicio que presta, es el de **Canciller**, mantiene las comunicaciones, tanto internas (historia propia) como externas, elabora el periódico mural, el boletín del postulante y da la información atenta y oportuna. Junto a lo anterior, está atento al buen funcionamiento de los computadores.

Jardinero: Se encarga de cuidar el jardín de la casa. Para llevar a cabo esta labor ha de invitar a los hermanos a dedicar algunas jornadas en los días libres para mantener bien cuidado el jardín de la casa.